

Colofón de las Visiones

La Visiones recibidas por Isabel han sido una ilustración de los mensajes, un complemento muy valioso y, también un compromiso que adquirimos al saber más sobre lo que ha de venir. Los mensajes son la parte central de esta misericordia que nos parece viene del Señor. Las Visiones no son de la misma naturaleza que éstos, pero ni siquiera de la misma categoría. En los mensajes está más empeñada la autoridad del Señor, por hablar de un modo aproximado. De todas maneras tenemos que dar muchas gracias a Dios que cuida de sus hijos con amor paternal.

Sin embargo, han llegado a su término por voluntad del Señor. El colofón ha sido una enseñanza para todos en los momentos en que nos ha tocado vivir a través de unos sucesos llenos de encanto, y sobre todo con un mensaje muy esperanzador para los cristianos de estos últimos tiempos que nos ha tocado vivir.

El relato no se había dado a conocer, pues parecía más bien personal. En resumidas cuentas, la familia de Isabel guardaba en un ático de la casa de sus padres un crucifijo, herencia de una tía suya. Pero allí estaba entre otros muchos objetos que fueron pertenencia de esa tía. La verdad es que estaba totalmente olvidado. No es una obra de arte valiosa. Pero sí es un precioso legado: debido al culto que había recibido en vida de la tía. Esta mujer había cuidado de mantener siempre ante el crucifijo una vela ardiente. Tal es así, que pueden apreciarse las manchas propias del humo que continuamente ardía ante él durante años. Éste es sobre todo el valor del crucifijo: ese celo

en haber rezado ante él durante muchos años, incluidos los turbulentos de la guerra civil. Su propietaria estuvo a punto de ser martirizada y fue llevada de su casa para el martirio, aunque al final no se llevó a cabo. En cambio, ésa fue la suerte de algún familiar.

Ahora que se ha reconocido de qué crucifijo se trataba, pues había dos en el ático, por la coincidencia entre la visión y la forma y postura del rostro de Nuestro Señor, se advierte una diferencia entre éste y muchos otros, que no es exclusiva, sino común a aquellas imágenes o crucifijos ante los que se ha orado mucho.

Lo que sienten algunos es una Presencia muy especial o, al menos, un deseo de venerarle al haber sido rescatado de la oscuridad y el polvo, y un gozo entusiasta, porque se comprueba que aquellas oraciones e historia de amor al Señor, que aunque estaban olvidadas en la práctica, pervivían, dormidas, en la memoria de algunas personas mayores de la familia, y siguen vivas en los efectos que obra en los que le veneran.

La enseñanza que se deduce de las visiones es que se acerca el momento en que se impedirá celebrar la Eucaristía y se clausurarán los lugares donde se celebra, por lo cual es vital el valorar y aprovechar ahora ese caño del que brota con fuerza el agua que purifica y da vida, que son la Sagrada Escritura, los Mensajes del día siete¹, los sacramentos y los sacerdotes² que los administran. Todavía están a nuestra entera disposición la Palabra, los

¹ **Visiones:** 20 de julio 2016; 12 de octubre 2016; 4 de enero 2017.

² **Mensajes del día siete:** Mensaje 4; Mensaje 5; Mensaje 9; Mensaje 10; Mensaje 13; Mensaje 14; Mensaje 15; Mensaje 16; Mensaje 17; Mensaje 20; Mensaje 21; Mensaje 23; Mensaje 24; Mensaje 26; Mensaje 27; Mensaje 28; Mensaje 30; Mensaje 32.

Visiones: 24 de mayo 2016; 8 de junio 2016; 15 de junio 2016; 22 de junio 2016; 6 de julio 2016; 10 de agosto 2016; 28 de septiembre 2016; 5 de octubre 2016; 1 de febrero 2017.

Mensajes, los Sacramentos y Sacerdotes. Luego ya sólo tendremos en la mayoría de los casos la Cruz como signo vivo de la Presencia de Nuestro Señor entre nosotros. Será la Cruz material la que nos ayude a hacer comuniones y confesiones de deseo tan eficaces como si las recibiésemos sacramentalmente.

Este crucifijo, por el culto que recibió y que ahora se está recuperando y acrecentando, irradia una Presencia cuasi sacramental. Esta es la enseñanza y preparación a la que nos debemos aplicar desde ahora. Por eso hay que aplicarse también a recuperar crucifijos estropeados o profanados y rescatarlos del olvido, oscuridad o desprecio, porque muy probablemente conservan una unción que recibieron con motivo de tantas oraciones hechas en su presencia. Luego es posible recuperarla con su restauración material y el culto de nuestro devoto servicio. Tanto los nuevos, y más si son antiguos y ya tienen muchas bendiciones celestiales, serán para nosotros una ayuda y consuelo en la tribulación.

Al final de estas Visiones dadas por el Señor para nuestra enseñanza y protección conviene repasarlas y hacer acopio de los medios que tenemos a nuestra disposición, para que en la persecución sepamos lo que debemos hacer y de dónde sacar fuerzas y ánimo. Aunque tengamos que sufrir mucho, no es lo mismo pasarlo en el Señor en unión con su divina Voluntad, que en la queja o desesperación.

El director espiritual de Isabel

